

EL PORVENIR DEL OBRERO

Mahón 30 Septiembre 1904

MENTIRAS CONSERVADORAS

Despedida

Es natural que los hombres de *El Bien Público* ignoren lo que es la «Federación de Obreros de la Isla de Menorca», puesto que desconocen también toda la historia contemporánea.

Sólo su ignorancia completa de las cuestiones sociales hace suponer á los conservadores que el movimiento obrero sea producto de las predicaciones de *agitadores*. Puede un cura, con todos los prestigios de la tradición engañar y dominar á una pequeña población rural, donde la civilización moderna no ha penetrado; pero ¿por qué no intentan los conservadores predicar y *arrastrar las masas* de las ciudades industriales, donde el obrero lee y conoce sus derechos? Es absurdo pensar que *los agitadores* hayan podido aparecer al mismo tiempo en todos los países y que precisamente su influencia sea mayor allí donde los obreros son más ilustrados.

La llamada *cuestión social* ha surgido, inevitablemente, por ley del progreso humano, cuando en los pueblos más adelantados ha terminado la evolución política, cuando se ha visto que los derechos políticos eran incompletos, mejor dicho, que no podían tener realización práctica dentro de la desigualdad económica, porque es un sarcasmo que se muera en un rincón de hambre el ciudadano que constitucionalmente participa de la soberanía nacional.

Los trabajadores, aquí como en todas partes, luchan por su bienestar, por su emancipación, por sus derechos positivos é innegables á participar de todos los beneficios de la civilización que ellos han producido á costa de continuos y penosos esfuerzos. Para sostener en condiciones ventajosas esta lucha por la conquista del derecho á la vida se asocian los obreros por oficios y constituyen luego federaciones locales y regionales con tendencia á la gran federación internacional, para que la solidaridad sea más efectiva, para que la fuerza de cada individuo y de cada asociación sea mayor al sumarse con la de todos sus compañeros de trabajo y de esclavitud.

¿Qué ganan los trabajadores con ello? La misma desesperación de los conservadores, sus quejas é insultos prueban el acierto con que han procedido los trabajadores. Antes se los despreciaba y nada más; ahora ya es imposible dejar de contar con la fuerza que los obreros asociados representan. Los conservadores odian porque temen, y cada día habrán de temer más.

La vieja sociedad está minada en sus cimientos. Han progresado las ciencias y las

artes; el pensamiento humano ha hecho su camino; las ideas han variado, y la evolución en el modo de pensar de los hombres exige la evolución correspondiente en el modo de ser de las sociedades.

Consuélese como puedan los hombres de *El Bien Público*. Aunque su pertinaz y para ellos conveniente silencio nos induce á dar por terminados estos escritos que les hemos dedicado directamente, no por esto se les acabarán los disgustos. Están predeterminados á la derrota, porque representan la organización social que ha de morir. Esto no tiene remedio.

Lo que nosotros queremos

Millones de seres humanos trabajan diez ó doce horas diarias —y en odiosas condiciones—á cambio de un salario insuficiente.

Millones de viejos que, durante una carrera laboriosa de veinte y cinco, treinta y cuarenta años han formado la riqueza pública y edificado fortunas particulares, tienen sus manos descarnadas á las puertas de los hospicios y a los transeúntes.

Millones de niños inofensivos y encantadores se encuentran faltos de la alimentación y cultura necesaria á estos jóvenes arbolillos.

Millones de mujeres bellas y deseables, hechas para provocar y gozar el amor, demandan al tráfico vergonzoso de su carne el pan que les es necesario.

Millones de seres vigorosos y bellos buscan trabajo en vano y, sin encontrarlo, perecen en la miseria.

Millones de jóvenes son arrancados al campo, al taller, á las familias, á sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Millones de desgraciados—que la miseria, la ignorancia y la opresión empujan fatalmente á quebrantar la ley dirigida contra ellos—gimen en las cárceles y penales.

Todo hombre de inteligencia y de corazón debe querer que esto termine.

Los intrigantes y ambiciosos investidos de un mandato por el candor popular, farsantes é imbéciles provistos de una función por la complacencia gubernamental toman, á manos llenas y sucias, en el tesoro público que alimentan los trabajadores.

Los ministros de un Dios ridículo trabajan en apoyar sobre la falsedad de los dogmas y la metafísica religiosa, la dominación de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su ignorancia y hábitos de servidumbre, las muchedumbres aclaman á aquellos que los maltratan y explotan, inclinándose respetuosos ante los grandes que los desprecian ó adulan y siguiendo pasiva-

mente los consejos de adormideras y predicadores de resignación.

Todos los espíritus emancipados y todos los corazones generosos entienden que esto toca á su fin.

Vivir, ser dichosos, ser libres... *he aquí lo que nosotros queremos.*

Gustar el bienestar físico que asegura una nutrición sana y abundante, un vestido y una habitación confortables.

Cultivar nuestra inteligencia, desenvolver nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con nuevas verdades, complacerse en la contemplación de las grandes obras del arte y de la naturaleza, procurar á nuestros oídos las dulzuras de las puras armonías, estudiar con un espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad á través de un mundo de realidades y observaciones, pensar aquello que nos inspira nuestra razón despertada y confiar á nuestra intrépida lengua la expresión sincera del pensamiento.

¡He aquí lo que nosotros queremos!

Y queremos también fundar lo más pronto posible, un medio social favorable al desenvolvimiento integral de la personalidad humana, por medio de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos mueven, por el desenvolvimiento moral de nuestras afinidades, por la doble irradiación de nuestras simpatías.

Es necesario demandar á la vida todo aquello que encierra de alegre.

*

Yo sé muy bien que querer y proclamar esto es exponerse á ser tratados de malhechores.

¡Qué importa!

Propagadores voluntarios de una idea justa y bella, consideramos sin desfallecimientos las consecuencias de la batalla siéndonos más penoso quedar inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos propios de la lucha.

Si es de malhechores querer el fin de la miseria, de la ignorancia y de las guerras; si es obra de malhechores preparar el advenimiento de una sociedad de concordia, de saber, de abundancia, de armonía, nosotros somos malhechores, aceptamos el epíteto y nos disponemos á reivindicarlo fieramente.

*

El espíritu de independencia se desenvuelve y se fortifica en el seno de las nuevas generaciones; un soplo de emancipación comienza á dar vida á este desierto. El esclavo quiere conquistar su plaza de hombre libre. Nosotros queremos ser dichosos, cierto, pero nosotros queremos—y esto es posible—que todos lo sean, porque no podemos reír cuando los otros lloran, cantar cuando los otros gimen.

He aquí lo que nosotros queremos, y lo

queremos con todo el poder de nuestra firmeza y toda la energía de nuestra perseverancia.

¿Lo quieres también tú que me lees? quieres tú vivir, ser dichoso, ser libre? quieres tú que cada uno sea libre y dichoso?... ¿Sí? —¡Y bien! depende de tí, de mí, de todos nosotros, que este sueño magnífico se convierta en una realidad. Si tú lo quieres resueltamente, lealmente, dí adiós á todo tu pasado; abandona, si es preciso, familia, amistad, situación; apártate de la atmósfera apesada de las iglesias, cuarteles y parlamentos, y ven, ven á combatir libre, en unión de los hombres libres.

SEBASTIÁN FAURE

Los héroes

Hasta el presente la humanidad no ha carecido nunca de los grandes corazones que rebosan ternura, espíritu ó voluntad y que emplean sus sentimientos, su inteligencia ó su fuerza de acción en servicio de la raza humana, generosamente, sin pedirle nada en cambio.

Esta fecundidad del espíritu, de la sensibilidad ó de la voluntad, toma todas las formas imaginables. Ya es el investigador apasionado de la verdad quien renuncia á todos los demás placeres de la vida y se entrega con ardor á la investigación de lo que cree verdadero y justo, en oposición á las afirmaciones de los ignorantes que le rodean. Ya es el inventor que vive al día, olvidado hasta de comer, que apenas prueba el pan que una mujer solicita le presenta como á un niño, quien persigue tenazmente el invento destinado á cambiar la faz del planeta. O ya es el revolucionario ardiente para el cual los goces artísticos y de la ciencia, hasta los de la familia, le parecen ásperos si no están al alcance de todos y trabaja para regenerar el mundo á pesar de la miseria y de todas las persecuciones. Es también el joven que al escuchar el relato de las atrocidades del invasor, toma al pie de la letra las leyendas del patriotismo que murmuran á sus oídos y corre á inscribirse en un cuerpo de voluntarios, marcha sobre la nieve, sufre hambres y cae, al fin, bajo el plomo mortífero del enemigo. Es también el pilluelo de París que mejor inspirado y dotado de una inteligencia más fecunda, elige con mayor juicio sus simpatías y sus aversiones y corre á las murallas con su hermano pequeño y muere gritando bajo una espantosa lluvia de balas: ¡Viva la Comuna! Es así mismo el hombre que se rebela ante una iniquidad cualquiera sin preocuparse de las consecuencias, y, mientras todos doblan el espinazo, desenmascara la iniquidad y se yergue ante el explotador, el pequeño tirano del taller ó el gran tirano de un imperio. Son, en fin, todos los grandes é innumerables sacrificios, menos ruidosos y por tanto menos conocidos, ignorados casi siempre, que se pueden observar á diario, especialmente en la mujer, por poco que uno quiera tomarse la molestia de abrir los ojos y observar lo que hace la humanidad, aquello que le permite de uno ú otro modo irse arreglando á pesar de la explotación y del despotismo de que es víctima.

Todos ellos forjan, unos en la obscuridad, otros en un círculo más grande, los verdade-

ros progresos de la humanidad. Ella no lo ignora y porque no lo ignora, embellece sus vidas con la aureola del respeto, escribe hermosas leyendas, los transforma en héroes de sus canciones, de sus cuentos, de sus novelas. Ama en ellos el valor, la bondad, el amor y el espíritu de sacrificio de que carece la mayor parte de la humanidad. Transmite su memoria á sus hijos.

Sus recuerdos alcanzan hasta á aquellos que tan sólo han obrado en el reducido círculo de la familia y de los amigos, venerando su memoria en las tradiciones del hogar.

P. KROPOTKINE

A causa del mucho trabajo que había acumulado en la imprenta y por otras causas independientes de nuestra voluntad, no hemos podido acabar hasta ahora la impresión de LA GANANCIA, conferencia de Anselmo Lorenzo, publicada por «La Revista Blanca» de Madrid.

Como anunciamos, forma un folleto de 32 páginas que se venderá á 15 céntimos ejemplar. A los corresponsales se les hará un 30 por 100 de rebaja.

Dentro de la próxima semana podremos servir los pedidos que se nos tengan hechos.

Conviene se nos mande el importe anticipado.

Monólogo

¡La justicia! Bellísima, espléndida, magnífica siempre en el fiel la balanza, la equidad siempre por norma, dar á cada cual lo suyo, pesar en la conciencia los propios errores, reconocer y confesar las propias faltas; reverenciar la agena rectitud, la agena nobleza y adoptarla como guía de las particulares acciones... ¡qué hermosa aspiración!

¡La libertad! Nada que seduzca, que sugiera como ella. Vivir en la plenitud de todos los derechos; moverse ampliamente en todas direcciones sin tropiezos ni vetos; sentirse dueño absoluto de los privados actos, capaz de realizar todos los ensueños y todos los deseos; pensar, sentir, obrar como nos plazca dentro del universal concierto de los demás humanos, como nosotros libres... ¡qué maravilloso prodigio de los tiempos venideros!

¡La fraternidad! Hermanos todos, unidos indisolublemente por el lazo del amor, reafirmado por la indentidad de los intereses; más que hermanos, partes vivientes de un sólo y armonioso todo, organizado en la más estrecha solidaridad de los afectos de los pensamientos, de las aspiraciones... ¡qué delicioso despestar en un mundo nuevo de nuevas concepciones!

Sí; como nebulosa que desafía nuestros cálculos, se dibuja en lontananza, *verso la parte donde si leva il sole*, según la expresión de Pietro Gori, el dulcísimo poeta de los ideales nuevos. Con sus contornos, suavemente desvanecidos, avanza lenta, muy lenta esta mágica visión de lo futuro; todo mi ser la siente, la vé, la palpa. Quiero hacerla mía, poseerla en la realidad palpitante de los hechos, gozarla sin límites ni treguas, sediento de amor, de justicia y de libertad. Quiero hacerla mía, y se desvanece, se aleja, huye; se disuelve en el inmenso espacio de las ilusiones, como en el infinito espacio de

la materia se disuelven las formas para reorganizar nuevas existencias, resultado de innumerables combinaciones químicas. Quiero hacerla mía, y un grito brutal de brutal egoísmo se escapa á mi garganta, tornándome al desencanto de la realidad que abruma, que deprime, que envilece, que esclaviza al hombre.

¡Tengo hambre! Mi estómago vacío ahuyenta las metafísicas de mi pensamiento, las fantasías de mi imaginación, las caprichosas y dislocadas formas de intelecto enfermo. Los terribles aldabonazos de la suprema necesidad barren, como huracán desencadenado, todas mis ilusiones. Es preciso comer, satisfacer á la bestia que vive en nosotros, alimentar la máquina que sin cesar trabaja. Pan primeramente, pan para mí y para todos, que son millones de hombres los que se consumen en la miseria, medio desnudos, mal cubiertos los huesos por piel rugosa, seca, achicharrada por el sol y por el frío. Pan para todos antes que inútiles abstracciones repletas de bellos deseos. Pan para todos antes que ampulosas filosofías de imposible comprensión para estómagos ahitos de hambre. Pan para todos antes que divagaciones alocadas sobre las quintas esencias de un porvenir risueño.

¡La Justicia, la Libertad, la Fraternidad! aspiración suprema, nobilísimo deseo, ideal eterno de la humanidad que sufre, bien venidas sean si con ellas se realiza la más grande de todas las conquistas, la conquista del pan; que mientras divago sobre las abstracciones necesarias de un mundo mejor, los ogros del Capital, de la Teocracia y del Poder chupan mi sangre después de explotar mi trabajo, macerar mi cuerpo y esterilizar mi espíritu.

Este grito brutal de brutal egoísmo que á la realidad me trae, es la expresión ruda, descarnada del anhelo primero, de la necesidad perentoria que desde la cuna agita á la pobre humanidad arrastrándose en su penosa existencia entre hambres y suplicios. Dad pan al hambriento, redimid al esclavo, y la Justicia, la Libertad y la Fraternidad no habrán menester de otros héroes que por ellas luchan y sucumban generosamente.

¡Pan, pan para el hambriento, que lo demás vendrá por añadidura!

R.

El Dios de los pobres

—No debes ofender á Dios con tus quejas. El trabajo y los sufrimientos son justo castigo impuesto por Dios á nuestro padre Adán, por consecuencia de su pecado.

—Pero no decís que Adán fué el padre de todos? Pues entonces ¿por qué yo he de sufrir las consecuencias de su pecado, mientras que tú, rico y poderoso, gozas de todos los placeres?

—Eres desgraciado. Dios te hace padecer en esta vida, para concederte el cielo en la otra. ¿No vale más sufrir aquí algo, que verse condenado al infierno eternamente?

—Y tú, rico. ¿Irás al infierno? ¿Acaso no te librarás tu dinero distribuido en misas y sufragios? ¿No podría suceder que tú, habiendo gozado mucho en esta vida, te libraras de las penas eternas gracias á tu dinero entregado á la iglesia; mientras que yo, privado de todo sufragio, haya de perder mi

alma por algún pecado de los pocos que mi pobreza me permite?

—La iglesia enseña que es más fácil que se condene un rico que un pobre, porque estos son los predilectos de Cristo. De modo que el ser pobre es una ventaja muy grande.

—Bien poco la apreciáis los cristianos ricos. Es muy difícil para un pobre hacerse rico, pero para un rico el volverse pobre es muy fácil. ¿Cómo, los que pensáis que el ser pobre es una ventaja para la salvación del alma no procuráis volveros pobres?

—Porque nos falta la fuerza de voluntad necesaria.

—Bastante os sobra para lo que os conviene. No procuráis haceros pobres porque sabéis que el ser pobre es una gran desgracia sin compensación ninguna, porque todo esto del alma y de la otra vida son engaños que habéis inventado para burlaros y hacer vuestro gusto.

—No blasfemes, desdichado. ¿Olvidas que Dios te escucha y puede castigarte?

—Yo no sé si hay Dios; pero veo que vosotros, que decís saberlo, obráis como si supierais de cierto que Dios no existe. Los que siempre nos predicán de la otra vida, como los curas, los obispos, etc., no se ocupan de otra cosa que de vivir lo mejor posible en ésta, acumulando riquezas, disputándose el poder y hartándose de goces terrenales. Dios y el cielo son las únicas cosas que guardan para los pobres.

—Eres un impío, un liberal, un descamisado.

—Está bien; pero tú y todos cuantos predicáis la religión á los demás y no creéis en ella ¿no sois acaso unos grandísimos hipócritas?

UNO DEL CAMPO

La Huelga General

Con este título ha comenzado á publicarse un periódico para impulsar el movimiento revolucionario hacia la rebelión franca, llevando como lema la acción.

Los que lo redactan han decidido, según declaran, *no darse á conocer á nadie ni aun á sus más íntimos amigos.*

Como comprenderán nuestros lectores, el periódico es clandestino y se reparte gratis. Recomienda que la correspondencia que se le dirija, no vaya firmada, y aunque no da dirección ninguna, pueden escribir los que lo deseen dirigiendo las cartas á algún periódico anarquista de París.

En el primer número abre un Certamen sobre el medio de realizar una huelga revolucionaria capaz de derribar el Capital y el Poder.

Los trabajos que se envíen para este Certamen han de explicar de la manera más breve y clara posible los puntos siguientes:

1.º Necesidad de que el obrero forme parte de una sociedad ó sindicato de resistencia.

2.º Demostración de que las sociedades de resistencia han de federarse local y regionalmente para obtener el mayor efecto posible del principio de asociación.

3.º Urgencia de que las sociedades resistentes de oficio estudien y resuelvan la manera de prescindir de los patronos.

4.º Cómo organizarán las sociedades y federaciones locales y regionales el cambio de productos.

5.º Cómo se efectuarán las relaciones con los países no emancipados revolucionariamente.

6.º Realización de la Huelga Revolucionaria.

7.º Inutilización de autoridades y fuerzas

en que se apoyan, y de edificios oficiales y particulares.

8.º Subsistencia de las fuerzas revolucionarias y del pueblo en general.

9.º En la Revolución triunfante, modo de iniciar el régimen anárquico de modo que se concilien las necesidades urgentes de la vida con los fundamentos racionales de la sociedad humana.

Al trabajo que, á juicio del grupo editor de la presente, precise del modo más práctico, racional y revolucionario, la contestación á los puntos señalados, se le destinan 500 francos, que se entregarán á su autor.

Una vez publicado el dictamen que resulte aceptado, que podría titularse *La Última Revolución*, y distribuido profusamente, se organizarán conferencias por todas partes para extender su propaganda á los trabajadores del campo, de la ciudad, de la mina y del transporte terrestre y marítimo, interesando á todos en la expropiación general de todos los usurpadores de la riqueza social.

Los trabajos pueden enviarse sustituyendo el autor su firma por un número y una letra que retendrá en la memoria.

Errores económicos

¿Sube el alquiler de las casas?—pues debe ser consecuencia de las huelgas.

¿Sube el precio de los comestibles?—pues debe ser consecuencia de las huelgas.

¿Sube el coste del vestido y del calzado?—pues debe ser consecuencia de las huelgas.

Eso es tan racional como el atribuir los relámpagos á la *ira de Dios*, y como el creer que las enfermedades son ocasionadas por las brujas.

Los ignorantes—y la ignorancia viste á veces la blusa del obrero, pero á veces se cubre con la aristocrática levita, sin dejar por ello de ser ignorancia, pues bien, los ignorantes bien vestidos ó mal vestidos, tienen tendencia á aceptar las causas más extraordinarias é inverosímiles para explicarse las cosas cuya razón no comprenden, por pereza intelectual de buscar la explicación verdadera, que suele ser muy sencilla.

Porque vamos á ver:

¿Por qué suben los alquileres?

En primer lugar, los gastos de construcción tienen sólo una pequeña influencia, tanto en el alquiler como en el precio de venta de las casas. Una casa vale no según el dinero que costó construirla, sino según el sitio en que se encuentra; puede una casa pequeña y mal hecha valer más que otra grande y bien construída, si la primera está en una calle céntrica de una población comercial y la otra está situada en las afueras ó en una calle apartada. Es más; un solar situado en un sitio céntrico, antes de haberse gastado en él un jornal de albañil, vale más que una casa ya construída en un mal sitio.

El alquiler sube ó baja obedeciendo á la ley de la oferta y la demanda. Cuando en una ciudad aumenta la población los propietarios suben los alquileres, porque tienen seguridad de hallar inquilinos; si la población disminuye por cualquier causa, entonces sobran casas y los propietarios no pueden ser exigentes. En el primer caso, por una casa que vale poco piden mucho alquiler; en el segundo, aunque la casa les haya costado mucho, se tienen que contentar con un alquiler moderado.

Cuando cualquiera busca casa para habitar, no se le ocurre nunca preguntar al amo lo que le costó el construir la casa, ni averiguar el jornal que ganaban los albañiles al construirla. Lo que mira es la conveniencia del sitio ó la comodidad que la casa le ofrece según sus necesidades, y paga un alquiler elevado, cuando no encuentra otra casa de condiciones semejantes que pueda alquilar con más baratura.

Esto es tan evidente, que lo comprenderá enseguida cualquiera que lo reflexione. El

precio de construcción, los jornales de los albañiles, pueden afectar á los que han de construir casas de alquiler, pero no á los que han de habitarlas.

Lo mismo ocurre con los alimentos. Las sustancias que sirven de alimento proceden casi todas de la agricultura y su precio obedece también á la oferta y la demanda. En un país productor de cualquier fruta ú hortaliza, si hay pocas facilidades para la exportación, aquella fruta ú hortaliza se vende muy barato; pero si hay que traerla de fuera, su precio depende de las facilidades de importación y puede ser muy caro.

En nuestra ciudad, los precios de los productos agrícolas que no son de importación fácil han aumentado, porque la población ha crecido más rápidamente que la producción. Este aumento de precios ha tenido lugar sin que los jornales de los trabajadores del campo hayan aumentado proporcionalmente. Los precios se hacen en el mercado, y los jornales tienen poca ó ninguna influencia.

Otro artículo de alimentación importante es el pescado. No ha habido huelgas de pescadores, y sin embargo el precio del pescado aumenta considerablemente, á medida que aumenta la población, es decir, á medida que se presentan más compradores.

¿No está ésto también muy claro?

En los vestidos, el jornal de los trabajadores de las fábricas puede tener alguna influencia; pero ninguna fábrica ha quebrado por esta causa. Lo que influye en los negocios de los fabricantes y luego en los precios de los géneros fabricados, es el precio del algodón, y éste no tiene nada que ver con los jornales de los trabajadores que lo siembran y lo recogen; el precio del algodón lo determina la avaricia del *trust* de capitalistas que acaparan todo ó casi todo el que se produce y luego lo venden al precio que más les acomoda.

Respecto al calzado ocurre una cosa muy significativa. Mientras aquí han aumentado los precios de todas las cosas, sin que haya habido huelgas, en cambio las huelgas que ha habido de zapateros no han hecho aumentar el precio del calzado.

Obreros que trabajáis en cualquier oficio, no temáis que os perjudiquen las mejoras que puedan conseguir vuestros compañeros de otros oficios. Al contrario, las mejoras de éstos redundarán en vuestro provecho, porque os facilitarán el camino para que vosotros también mejoréis.

Lo que os perjudica, lo que os hace pagar caro el pan y la casa y el vestido y todo lo que necesitáis para la vida, es la avaricia de los capitalistas, que por un lado os pagan poco jornal por vuestro trabajo y por otro os aumentan el precio de las cosas.

No os dejéis engañar por vuestros eternos enemigos que, como antes se valieron de las supersticiones religiosas para teneros sometidos por el miedo, ahora quieren infiltraros supersticiones económicas para separaros de vuestros hermanos de trabajo que luchan por la emancipación de todos.

Quiéren sembrar la división entre los trabajadores, porque saben que desunidos seríais siempre débiles.

Demostradles vosotros que ya habéis comprendido que vuestra fuerza está precisamente en la unión.

Para que la revolución no resulte un engaño, el pueblo ha de tocar sus benéficos resultados en las primeras veinticuatro horas.

Quando el gobierno viola los derechos del pueblo (lo que ocurre siempre), la insurrección es el primero de los derechos y el más indispensable de los deberes.

Únicamente por la rebeldía contra toda autoridad, sea espiritual, moral, política ó económica se va al progreso, es decir, al bienestar y á la libertad.

SILVELA

Servicios policíacos

Todavía no se ha puesto nada en claro respecto de los alarmantes *complots*, descubiertos por la policía en Madrid y en Barcelona.

En Madrid fueron presos, además de Flores y Apolo, como dijimos en el número anterior, la familia del último, Federico Urales, Julio Camba y otros aunque por pocas horas. No sabemos si también ha sido puesto en libertad Apolo. Respecto de Flores, ignoramos si se trata de una víctima escogida por la policía madrileña, ó de otra cosa; pero no parece de ningún modo un anarquista dispuesto á realizar un atentado.

El Suplemento á la Revista Blanca, dice á este propósito:

«¿Hay en el mundo anarquista tan imbécil capaz de recorrer media España llevando á costas diez cartuchos de dinamita con sus correspondientes fulminantes sabiendo que, así los fulminantes como la dinamita son de uso industrial y que puede adquirirlos dónde y cuándo le plazca?»

Hay en el mundo anarquista tan tonto que vaya á parar en la redacción de un periódico libertario si tiene el propósito de realizar un atentado, y lleva encima la materia destructora con que se propone realizarlo?»

De la extensa información que publican los diarios madrileños no hemos podido deducir sino que la policía tiene mucho interés en prestar servicios importantes.

Cosa parecida ocurre en Barcelona. Toda la prensa demuestra el convencimiento público de que los anarquistas nada tienen que ver con todo ese lío de bombas que tiene mucho parecido con la célebre *cafetera* de eterna memoria en esta ciudad.

Ya veremos.

Por los presos de la Región Española

ALCALÁ DEL VALLE

Los periódicos de gran circulación que parecía que habían tomado este asunto con gran empeño, ahora parece que se dan por satisfechos con que el mismo gobierno del señor Maura haya nombrado un juez especial para *esclarecer* lo que haya de cierto en las revelaciones de los presos. ¿Acaso no saben estos periódicos que el lobo no muerde al lobo.

Lo que ponga en claro ese juez nombrado por el gobierno de Maura, no será seguramente cosa alguna que pueda desagradar al mismo gobierno, ni desprestigiar el principio de autoridad, ni dar fuerza al movimiento de indignación internacional contra la Inquisición española.

El principio de autoridad, el honor externo de la patria, el prestigio del gobierno, etcétera, son razones de mucho peso para un juez solo. ¿Habrá en España muchos jueces que pudieran contrarrestarlo?

De todos modos, resulte lo que quiera de la información oficial, no habrá medio de conocer toda la verdad hasta que puedan declararla los presos, puestos en libertad y á cubierto de toda coacción.

**

Como anunciamos en nuestro último nú-

mero, se celebrará un mitin en el *Teatro Principal* de esta ciudad, secundando la iniciativa del Comité Internacional de Barcelona. Por no poderlo celebrar el día 2 del próximo Octubre, que es la fecha señalada, tendrá lugar el lunes día 3.

La Comisión organizadora repartirá una hoja explicando el objeto y la significación del acto.

Extensión Universitaria

El sábado 1.º de Octubre, á las nueve de la noche, tendrá lugar la inauguración de las tareas del nuevo curso en el salón de sesiones del Ayuntamiento.

Terminado el acto se abrirá la matrícula gratuita para las clases nocturnas que se explicarán en el Instituto con arreglo al siguiente cuadro:

Física y Mecánica, explicada por D. Lorenzo Lafuente, los lunes y miércoles de ocho á nueve.

Contabilidad Mercantil, por D. Lucas Carreras, los lunes y jueves, de ocho á nueve.

Topografía, por D. Vicente Rodrigo, los lunes de nueve á diez.

Inglés, por D. Bartolomé Escudero, los lunes y jueves, de nueve á diez.

Geometría, por D. Gerónimo Juan, los martes y viernes, de ocho á nueve.

Geografía é Historia, por D. José Pérez de Acevedo, los martes y jueves, de ocho á nueve.

Francés, por D. José Pons Alzina, los martes y viernes, de nueve á diez.

Aritmética, por D. Jaime Alorda, los martes y jueves, de nueve á diez.

Química, por D. Juan Aguiló, los miércoles y viernes, de ocho á nueve.

Literatura, por D. Juan Saura, los miércoles y viernes, de nueve á diez.

Las conferencias semanales comenzarán el sábado 8 de Octubre á las nueve de la noche en el local de la Escuela de niñas de la calle de S. José, hablando D. Pedro Ballester sobre *El concepto de la Ley*.

ECOS Y COMENTARIOS

Los vecinos del barrio 15 continúan sus trabajos para la instalación de una Escuela libre. La comisión nombrada recoge apuntes de alumnos que han de asistir y de cuotas para sostenerla.

Actualmente se ocupa en buscar local que reúna buenas condiciones para que la Escuela pueda montarse conforme los adelantos modernos de la pedagogía.

Es preciso ayudarles, porque un pueblo compuesto de hombres instruidos no será nunca un pueblo de esclavos.

Nuestros compañeros de Molina (Málaga) luchan tenazmente contra la arbitrariedad de los caciques, por más que éstos hagan los mayores esfuerzos para ahogar toda propaganda, pues han clausurado el Centro Obrero y no permiten siquiera que se abra una Sociedad Republicana.

A pesar de todo, las ideas hacen su camino como lo prueba la unión libre de los compañeros Isabel Llanas Carmona y José Torres Carbonero, que se sienten muy dichosos, mientras rabian los curas y los caciques.

Se casaron el sábado anterior sin pedir permiso al cura nuestros amigos Antonio Pallicer y Esperanza Ibañez.

El mismo día se casaron civilmente, también, en Villacarlos, Bartolomé Pallicer y Antonia Yern.

Cada día se emancipan algunos del poder

tiránico de la iglesia romana. La generación que viene nacerá libre de muchas preocupaciones. El mundo marcha.

El sábado á las 8 y media de la noche, se celebrará una velada literario musical en el espacioso salón de la casa n.º 4 de la calle de S. Luís Gonzaga.

Todos los domingos, en el mismo local se darán conferencias filosóficas por D. Miguel Longás.

PAPEL IMPRESO

Hemos recibido el segundo número de *Futuro*, revista de ciencia, sociología y letras, que se publica mensualmente en Montevideo.

Futuro, es una hermosa revista presentada lujosamente.

El número que tenemos publica el siguiente sumario:

La iniciativa privada, por Edmundo Demoulin.—*Un problema de sociología*, por F. Tarrida del Marmol.—*Los «estigmas» de los santos y de los poseídos*, por el Doctor José Ingegneros.—*La decadencia del cesarismo en Rusia*, por Joe Auffret.—*El secreto*, versos, por Armand Vasseur.—*Algo sobre el Japón*, por Edmundo Bianchi.—*Los picudos*, por Altaír.—*Los obreros*, versos, por Carlos al Campo.—*Origen de la inteligencia y de la moral humana*, por Winwood Reade.—*Letras de todas partes*, por Francesco Damonti.—*Bibliografía*, por L. Durán y E. Bianchi.—*Motas*, por Robur.

Publica también quincenalmente un suplemento con el título de *La Rebelión*.

Oficinas: Calle Cámaras, 227.—Montevideo.

De la Biblioteca «Amor y Maternidad Libre» hemos recibido en folleto la hermosa conferencia CRIMEN Y CRIMINALES, dada á los prisioneros de la cárcel de Chicago en Octubre de 1903 por Clarence S. Darrovo y traducida por J. Prat.

Contiene también el folleto la *Exposición de doctrinas*, final de las conferencias «Exceso de población y miseria» celebradas los días 17 de Julio y 11 de Septiembre de 1904 en el Centro de Estudios Sociales de Barcelona.

Se reparte gratis.

CORRESPONDENCIA

Mercadal.—L. G. Recibida 1 peseta.

Alayor.—Corresponsal. Recibidas 9'75 pesetas. Está bien.

Barcelona.—«Juventud Libertaria». Recibida carta. Aumentamos paquete.

Bilbao.—R. M. Recibidas 10 pesetas; conformes. Lo haremos como pides.

Gibraltar.—M. L. Aumentamos paquete.

Molina.—J. M. Recibidas 4 pesetas. Mandamos folletos.

FOLLETOS DE PROPAGANDA que se hallan en venta en esta Administración

	Ptas.
¿Dónde está Dios? poema original de M. Rey.	0'10
El Ideal del siglo XX, por Palmiro de Lidia	0'10
A las hijas del pueblo, por Ana María Mozzoni	0'05
A las mujeres, por José Prat	0'15
Anarquía,—Su definición etimológica, por A. Girard	0'05
A los trabajadores	0'05
Canciones libertarias	0'10
La preparación del Porvenir, por Juan Grave	0'10
Primero de Mayo, por Pietro Gori	0'10
El problema de la población, por Sebastián Faure	0'10
Trabajador, no votes. Soldado, no mates, por A. Girault	0'15

Imprenta de EL PORVENIR DEL OBRERO.